

LOS PROBLEMAS DE LA MIRADA EN LA CREACIÓN ARTÍSTICA: LA IMAGEN DE LA MUJER ÁRABE

VIEW'S PROBLEMS ON THE ARTISTIC CREATION: IMAGE OF THE ARABIAN WOMAN

ASUNCIÓN JÓDAR MIÑARRO
Universidad de Granada

RESUMEN

Es fundamental para la realización artística de un conjunto de obras sobre una misma temática, el conocimiento de la misma desde otros puntos de vista, además del artístico. Para la elaboración de la exposición: *El día bajo el viento y la noche sobre los espejos* en torno a la mujer musulmana en occidente, se han recurrido a diversas fuentes. Por una parte al imaginario artístico occidental de los siglos XIX y XX. Por otra parte al conocimiento que sobre el tema aportan disciplinas como el derecho civil en distintos países musulmanes, el derecho religioso, la literatura, la tradición...

El imaginario occidental sobre la mujer árabe ha respondido y responde no sólo a distintos ideales sobre un colectivo de mujeres, sino que la imagen de la mujer se ha hecho portadora por los mensajes de opinión occidental sobre el mundo árabe y en general sobre el mundo musulmán.

ABSTRACT

It's very important for the artistic creation of several elements of the same thematical, the knowledge of it with diferent points of view.

For elaboration of exposition: *The day under the wind and the night over the mirrows*, around the mussulman woman in Occident, it was refered several fonts. One side, the artistic *imaginarium* of XIX and XX centuries. Other side the knowledge about this subject that adduce another disciplines like civil right in mussulman countries, the religious right, literature, tradition...

The occidental *imaginarium* for arabian woman has responded and respond nor only to different ideas about women's collective, but that the woman's image have been carrier of the messages of occidental opinion about arabian world or musulman world.

El palacio de DAR-AL-HORRA está situado en el barrio granadino del Albaycín. Fue la casa donde vivió Aisa al -Hurra (Aisa la libre), madre del último rey nazarí Muhammad XI, más conocido como Boabdil.

A causa de los problemas creados en el harén tras el matrimonio del rey con la cautiva Isabel de Solís (Zoraya), Aisa al- Hurra salió de la Alhambra junto con su hijo convirtiéndose este palacio en su residencia.

El edificio presenta, por su estructura y decoración, las características propias de la arquitectura nazarí. Pertenece al patrimonio artístico andaluz y recientemente ha sido restaurado por la Junta de Andalucía.

La noche sobre espejos y el día bajo el viento es el nombre de una exposición que en la actualidad estoy preparando específicamente para este palacio, con la intención de volver a llenar de imágenes de mujeres la casa que fue de una mujer, la madre de un rey. De vestir los silencios que Aisa dejó cuando abandonó su hogar camino del exilio.

Supone también en cierto modo, el rescatar del olvido a una persona que solamente en algunas ocasiones se la recuerda por la famosa frase que, con no poco malestar, le dirigió a su hijo al abandonar Granada: *Llora como mujer lo que no has sabido defender como hombre.*

Las obras que estoy haciendo para esta exposición quieren responder a la imagen de la Aisa Ala libre de hoy, a la imagen de la actual mujer musulmana.

El punto de partida para la creación de estas imágenes, lo he centrado en dos ámbitos:

1. El imaginario occidental de los siglos XIX y XX en torno a la mujer musulmana.
2. Los campos del conocimiento distintos al de la imagen como fuentes de creación para un imaginario propio.

1.1. El imaginario occidental del siglo XIX. Un siglo de sueños.

No es fácil encontrar verdades en lo premeditadamente oculto. Por esta razón, a veces las verdades se inventan, y pasan a formar parte del complicado mundo de los sueños en donde pasado, presente y futuro se confunden.

Un siglo de sueños y otro de despertares han mostrado un cúmulo de imágenes que respondieron y responden, al mundo de los deseos y de las necesidades.

Los artistas franceses orientalistas sobre todo y otros artistas de las Academias de Arte europeas del siglo XIX, mostraron la imagen del deseo vestida de mujer árabe.

Las mujeres de los harenes imaginados por nuestros pintores del siglo pasado, eran reconocidas por los hombres como mujeres pertenecientes al mundo de sus fantasías. Este tipo de imágenes se presentaban como imágenes verdaderas robadas a un pretendido mundo secreto e inaccesible que guardaba toda clase de tesoros y felicidades. Este mundo era el de los árabes.

Las imágenes de las odaliscas de Ingres o *Las mujeres de Argel* de Delacroix, por citar las obras más bellas orientalistas, han sido durante muchos años reconocidas como verdaderas. Los espectadores durante más de un siglo las han creído, artistas posteriores como Picasso, entre otros, las han convertido en suyas, y lo que es más, fotografías occidentales de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, hacían posar a sus modelos en el estudio imitando estilos y poses de los cuadros orientalistas. De esta manera, el imaginario occidental sobre la mujer musulmana como sensual objeto de deseo, quedó muy reformado.

Literatura y pintura mostraban el desierto como tierras dominadas por los hombres en donde disfrutaban de un paraíso sexual con cuatro esposas y un sin fin de

concubinas. Para los hombres occidentales de formación cristiana, estas imágenes eran fascinantes.

Las imágenes sobre fantásticas mujeres orientales gozaban de licencia en la Francia del XIX. Las odaliscas, símbolo de sexualidad, las escenas de harenes y los bellos desnudos en el haman (los baños), eran cuadros que se exponían para ser vistos por todos en galerías y museos.

Estas imágenes reflejaban una sexualidad seductora y peligrosa que hacía soñar pero que estaba totalmente fuera del alcance real. Era una sexualidad fuera de peligro, lejana y en definitiva solo pintoresca.

Flauvert escribía lo siguiente a su amante Louise Colet convenciéndola de que no tuviera celos de sus viajes: *La mujer oriental no es más que una máquina; ella no hace distinción entre un hombre y otro. Fumando, bañándose, pintándose los ojos y tomando café- así es el círculo en donde su existencia es confinada. en lo que respecta al placer físico, debe de ser muy tenue el que siente ya que el lugar en el que se origina les es cortado totalmente desde temprana edad.*

La fantasía consistía en poder acceder a ese oculto e inaccesible mundo que los cuadros de los pintores orientalistas mostraban y a esas mujeres pasivas y bellas, en el fondo tan de moda en el siglo XIX, que viajeros como Flauvert describían.

Sin embargo otros viajeros de finales del siglo pasado (hombres y mujeres), no compartían esta visión y en sus escritos manifestaban que el mundo musulmán era un mundo de hombres, y que las mujeres eran invisibles, solo pequeñas sombras negras relegadas a una esquina de la tienda.

Los hombres eran descritos como valientes y las mujeres, Isabelle Eberhardt dijo de ellas; “... *ví a la mujer argelina como una triste y pasiva víctima de los hombres y de las circunstancias económicas*”.

1.2. El imaginario del siglo XX. El despertar.

Con los inicios del siglo XX el imaginario sobre el mundo oriental, y sobre todo sobre la mujer oriental, comienza a cambiar rápidamente.

Aparece la fotografía que reflejaba de manera supuestamente objetiva la realidad, y aunque todavía quedaba algún fotógrafo que reforzaba la imagen de burdel del mundo árabe, la mayoría de los fotógrafos eran profesionales al servicio de los intereses del poder social del momento. Las mujeres occidentales comienzan a protestar sobre la perversidad de este imaginario decimonónico y también elevan sus protestas las clases poderosas del mundo árabe. Así, comienzan a surgir otra serie de imágenes pertenecientes a nuestro siglo que podemos llamar *Imaginario del despertar*. Este nuevo imaginario, según los arabistas actuales, se ha configurado y se configura, al servicio del paternalismo colonizador y postcolonizador de occidente. La forma de una representación no puede divorciarse de su finalidad, ni de las exigencias de la sociedad en la que se propaga su determinado lenguaje visual. Todos sabemos que las imágenes creadas no son ingenuas. Las que aluden al mundo árabe creadas desde

y para occidente, están mediatizadas por los intereses económicos y políticos tanto en el siglo pasado como en el actual.

Sin embargo, resulta curioso el ver cómo el interés por el mundo árabe en el siglo XIX se justificaba presentándolo como el mundo de los placeres y los sueños románticos. En nuestro siglo este interés se justifica en nombre del bienestar común, derechos humanos y acuerdos políticos y económicos para la paz.

Desde los años veinte hasta los años setenta, de nuestro siglo la imagen de la mujer musulmana se ha presentado como la de una mujer moderna y occidentalizada, considerando modernización sinónimo de occidentalización. En algunos países del mundo islámico, se llegaron a prohibir los velos en las mujeres y se comenzó rápidamente a luchar por conseguir los mismos derechos y status para la mujer musulmana como los que tenían las mujeres occidentales. Precisamente durante estos años la fascinación por la imagen de la mujer oriental desapareció. Para el gran público no tenía ningún interés especial la imagen de una mujer oriental occidentalizada.

A partir de los años setenta las imágenes comienzan a cambiar de nuevo. Los hombres occidentales de los últimos treinta años ya no sueñan con odaliscas, como sus antepasados de hace un siglo.

La imagen actual de la mujer islámica que la prensa difunde a la sociedad occidental, es la de la mujer oprimida por los hombres, maltratada, pobre y velada por imposición. Es la viva imagen de la más brutal agresión contra los derechos humanos.

Arabistas actuales y algunas mujeres musulmanas cuyas voces podemos oír, consideran que estas imágenes de hoy solo refuerzan en la mayoría de los casos el imaginario que a la sociedad occidental le interesa; imágenes sobre la mujer musulmana que se venden por ir precedidas de escándalos y fuertes propagandas.

Mercedes del Amo en su obra *Escribir en femenino plural*. dice: "...La temática que se plantea en las novelas escritas por mujeres occidentales sobre la problemática de sus compañeras árabes, esta muy cercana al imaginario europeo decimonónico..." ¿Qué pensaríamos si en la solapa de *Bodas de sangre* de F. G. Lorca le acompañara un anuncio que dijera que esa es la manera como acaban las mujeres españolas infieles a sus maridos?

La imagen de la mujer velada que hoy reconocemos como sinónimo de mujer musulmana, es una imagen compleja y llena de significados, ignorados casi en su totalidad por el gran público occidental. Gema Martín Muñoz escribe: "...La participación femenina en el movimiento islamista no se debe prestar a interpretaciones fáciles, pues, lejos de significar una simple vuelta atrás tradicional o una manipulación de las mujeres por los hombres, como algunos pretenden, las mujeres islamistas invierten en sus dos principales espacios públicos; los urbanos y los universitarios..." Su acceso al espacio público va unido al uso del *hiyab*, versión modernizada del velo musulmán que cubre la cabeza pero no el rostro. El *hiyab* tiene sobre todo una gran carga de autoafirmación cultural que les hace sentir que están contribuyendo a una misión de reconstrucción de su propia cultura.

Delacroix sí visitó el norte de África y su cuadro *Las mujeres de Argel* es una de las más bellas obras orientalistas. Aunque en la configuración de esta obra se puedan apreciar menos inexactitudes que en las obras de Ingres, también forma parte del mundo de las verdades del arte.

Las imágenes que hacen daño y falsean una cultura no son las obras de arte. Son las creadas por pintores, cineastas, escritores o fotógrafos imitadores y manipuladores de imágenes. A estos no les preocupa la observación, la reflexión y en definitiva la verdad sobre el tema que tratan. Como decía Leonardo son seres que “*..distintas cosas ven pero ninguna aprenden*”.

La percepción de las culturas ajenas no suele fundarse en la realidad de las vivencias, sino en las imágenes que tenemos de ellas. El imaginario del Islam inmediato a nosotros, se limita por lo común a mostrar tópicos de identificación engañosa y fácil.

Los estereotipos que lo envuelven tienen como protagonista a la mujer y sólo contribuyen a petrificarla, enturbiarla y falsearla.

Estas arbitrarias y anodinas láminas, atentan contra el arte y contra las mujeres pertenecientes a una cultura. En el fondo, poseen el mensaje de que debemos mirar a la cultura islámica con ojos precavidos ya que son el enemigo.

Comparto la idea de que no se pueden crear imágenes a partir de la nada, el artista necesita un vocabulario antes de aventurarse con la realidad y parte de este vocabulario se aprende en las imágenes. Esto lleva a la necesidad de consultar las imágenes que son obras maestras para aprender de ellas.

La información que da el arte puede no ser verdadera (entendiendo por verdadera el punto de vista que podemos llamar la realidad objetiva). Por ello, cuando se estudia a un gran maestro como apoyo para la creación, no se puede recabar de sus obras simplemente información sobre el tema que trata ya que el hacerlo supone quedarse en la mera apariencia de la obra. En este caso en concreto, las mujeres desnudas, los ambientes exóticos, y los supuestos harenes solo suponen apariencias en las que no reside el valor del cuadro. Cuando la consulta a las obras de arte se hace de forma superficial y se acaba copiando la apariencia se provocan dos males importantes; uno perjudica al arte porque aparecen obras que solo son inútiles imitaciones. El otro perjudica a la sociedad ya que este tipo de imágenes pasan a engrosar los clichés que conducen a las falsas opiniones.

3- Observación y estudio del tema tratado.

Las obras sobre la mujer musulmana para la exposición “*La noche sobre espejos y el día bajo el viento*”, la estoy fundamentando en la elaboración de imágenes que como mínimo sean receptivas a la transmisión del conocimiento, la pluralidad y la sensibilidad de una cultura que ha formado parte de nuestra historia .

Para buscar un imaginario propio ya Leonardo recomendaba “*la observación del tema a representar*”. ¿Qué significa esta frase quinientos años después aplicada a la creación de imágenes sobre la mujer islámica? ¿En qué consiste la observación?

Benjamín Lee Whorf insistió en que el lenguaje no pone nombre a las cosas preexistentes o a los conceptos, sino que sirve más bien para articular el mundo de nuestra experiencia. Cabe sospechar que las imágenes hacen lo mismo y también cabe sospechar que entre las palabras y las imágenes primero son las palabras y que son éstas las que codifican a las imágenes para que puedan ser comprendidas.

Leonardo dice en su Tratado de la pintura “...un pintor es más que meramente un ojo”. Y Gombrich mantiene que el artista tiende más a ver lo que pinta que a pintar lo que ve.

El artista no parte de su impresión visual sino de sus ideas o conceptos y sus obras dependen de la claridad y riqueza de ellos.

¿Qué significa la observación del natural cuando el modelo es lo premeditadamente oculto, cuando prácticamente es desconocido?

Es fundamental el saber para poder ver, para tener seguridad en lo que se ve.

Recurrir a ámbitos del saber distintos al de la imagen es imprescindible para poder entenderlas y crear otras nuevas. Sino se recurre a estos ámbitos el modelo de inspiración resulta lejano e ininteligible.

En el proceso de elaboración de las obras para la exposición, he consultado en repetidas ocasiones a los especialistas en estudios árabes y considero que estas consultas han sido la verdadera observación del natural:

He aprendido datos fundamentales que me han permitido por una parte reconocer imágenes y por otra me han ayudado a elaborarlas.

La situación de la mujer islámica actual en relación con el Derecho Civil y el Derecho de Familia de sus países, su situación en el ámbito profesional o religioso, es muy similar a la situación de las mujeres europeas de 1870. Baudelaire se llegó a preguntar sobre la licitud de la mujer en los espacios religiosos, “...¿qué conversaciones pueden tener ellas con Dios?”

Hace poco más de un siglo la situación de la mujer europea era similar a la de la mujer árabe actual. Esto hace pensar que el subdesarrollo y la pobreza influyen más en las injusticias que las diferencias culturales o de tradiciones.

He aprendido que el mundo islámico es un mundo rico y plural, que una sola imagen no puede encasillar a todas sus mujeres. Sus vestidos y velos guardan una profunda carga de significados, al igual que en Occidente.

Un velo puede indicar si una mujer pertenece a una zona rural o urbana, si es universitaria o no, si es pobre o rica... He sabido que el porcentaje de mujeres universitarias en casi todos los países del mundo islámico es superior al de los hombres y que su apariencia velada no significa necesariamente ignorancia o tradicionalismo.

Ni los ojos más prodigiosos pueden pasar más allá de la superficie de las cosas. Cuando Leonardo realizó sus dibujos sobre el comportamiento del agua, estudió para ello los tratados de física conocidos entonces. Elaboró una idea que comprobó con la imagen. El proceso de creación que sigo para la realización de las obras *La noche sobre espejos y el día bajo el viento* responde a esta misma idea.

Bibliografía.

- AL-SA'DAWI, Nawwal (1989): *Mujer en punto cero*. TAT, Granada.
- ABD AL-SABUR, Salah (1989): *La gente en mi país*. NOH, Granada.
- AMO, Mercedes del (1991): *Realidad y fantasía en Naguib Mahfuz*. Universidad: Granada.
- AMO, Mercedes del (1997): *El imaginario, la referencia y la diferencia: siete estudios acerca de la mujer árabe*. Estudios semíticos: Granada.
- BENNUNA, Janata (1991): *El espejo acusador. Retrato de una mujer marroquí*. Universidad, Granada.
- BORNAY, Erika (1990): *Las hijas de Lilith*. Cátedra, Madrid.
- GOMBRICH, E. H. (1979): *Arte e Ilusión*. Gustavo Gili, Barcelona.
- GOMBRICH, E. H (1982): *El legado de Apeles*. Alianza, Madrid.
- GOMBRICH, E. H (1987): *La imagen y el ojo*. Alianza, Madrid.
- PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (1991): *Estatuto jurídico de la mujer argelina: matrimonio y divorcio*. EEAACC, Granada.
- PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (1995): *Situación socio-política de las mujeres argelinas*. Universidad, Granada.
- PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (1996): *Mujeres argelinas en lucha por las libertades democráticas*. Universidad, Granada.
- RUIZ-ALMODOVAR, Caridad (1989): *Historia del movimiento feminista egipcio*. Universidad, Granada.